

INTRODUCCIÓN

En 1995 Rocío Pineda y María del Pilar Córdoba –ambas vinculadas al Programa Mujer Trabajadora de la ENS– me invitaron a participar en el costurero feminista, en el que de tarde en tarde tejíamos, al ritmo de la lectura de algunos textos de interés. No imaginaba entonces que en esos hilos se iba enlazando parte importante de mi historia personal y laboral.

Siete años después me vinculé al Área Mujer Trabajadora de la ENS recibiendo la responsabilidad, –realmente un legado de mis ancestras cercanas–, de continuar el proyecto con las trabajadoras de la agroindustria del banano en Urabá iniciado en 1996 y que ahora, para el presente trienio, tenía como eje de trabajo los derechos laborales, sexuales y reproductivos.

La motivación estaba clara. En estos terrenos se situaban las mayores dificultades de las mujeres y era necesario profundizar en el conocimiento de su realidad para identificar las posibilidades de transformarla.

Esta decisión generó cambios en mi vida. Llegar a Urabá significó un reencuentro, en nuevas condiciones, con mi historia personal y colectiva. En la década de los

ochenta había militado por esos parajes y dos décadas después, con algunas experiencias y nuevos pensamientos sobre las mujeres¹ emprendía de nuevo el reto, esta vez acompañada por Adela Torres Valoy y una veintena de mujeres ligadas al trabajo del Departamento de la Mujer de Sintrainagro, con quienes tengo una profunda interacción, además de afecto y reconocimiento.

Las acciones con las trabajadoras bananeras se desarrollan en el marco del proyecto “Promoción del liderazgo, participación sindical y defensa de los derechos humanos y laborales de la mujer trabajadora”, que apoyan ISCOD-UGT² y AECI,³ y en ellas se articulan acciones educativas, asesoría, investigación y acción pública.

En educación se realizan procesos formativos con las trabajadoras incluyendo la formación de formadoras. Y en la ejecución de esta labor formativa se recogieron parte de los insumos para la investigación, desarrollada con un carácter participativo.

La asesoría está dirigida al Departamento de la Mujer de Sintrainagro, y tuvo como ejes de trabajo la concertación permanente de los propósitos, la metodología y los contenidos de la investigación. Además el departamento coordinó la generación de información, con las mismas trabajadoras.

La acción pública se trazó como tarea difundir los principales problemas que viven las mujeres de Urabá, y poner en escena pública los resultados de esta investiga-

1. En 1995 me vinculé como coordinadora de proyectos a la Corporación para la Vida Mujeres que Crean y esta experiencia fue decisiva en la transformación de mi visión sobre las mujeres.

2. Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo de la Unión General de Trabajadores Españoles.

3. Agencia Española de Cooperación.

ción. Así se diseñó la campaña “en las fincas bananeras aceptamos mujeres”, entendida como un horizonte que ha de construirse, persistiendo en la promoción de los derechos humanos de las mujeres y en la denuncia de la violación de los mismos.

Este texto es el producto de la investigación sobre los derechos laborales, sexuales y reproductivos de las trabajadoras del banano que fue realizada entre noviembre de 2002 y julio de 2004. Configura una herramienta que, además de cuantificar diversas situaciones ligadas a la vida y al trabajo de las obreras bananeras, constituyen una fuente de nuevos conocimientos sobre el tema de los derechos laborales, sexuales y reproductivos aplicados a una población concreta: las trabajadoras bananeras.

El enfoque cualitativo con el que se abordó la investigación permite describir y comprender la realidad que viven sus protagonistas a través de sus ojos⁴. Es un acercamiento desde un horizonte exploratorio, diagnóstico y generativo que aporta conocimiento sobre las formas de interacción social asociadas a las discriminaciones y violencias contra las mujeres en las fincas bananeras y en la región de Urabá, y al ejercicio de los derechos humanos de las trabajadoras.

Se interrogan en esta realidad los problemas, los intereses y las necesidades de las mujeres y es un esfuerzo por comprenderla en tanto fenómeno complejo, aunque sin la pretensión de abarcarlo completamente. Empero los planteamientos no se limitan a la realidad particular de las mujeres que participaron, sino que también rebasan los contextos y circunstancias en que se elaboran y dotan de nuevos elementos al análisis de otros grupos de mujeres en condiciones similares. El establecimiento de niveles

4. Castro y Rodríguez, 1997, pág 47.

más profundos de análisis y comprensión de la realidad queda planteado para nuevas investigaciones, que tienen en este esfuerzo, material de trabajo e información sobre distintos tópicos.

La información fue construida en constante interacción con las trabajadoras involucradas y el texto recrea continuamente sus voces, como una manera de reconocer su protagonismo, fuerza y claridad, dando cuenta de las opiniones, percepciones y modos de sentir de las trabajadoras.

La encuesta⁵ que contiene preguntas abiertas y cerradas y en la que predomina lo cuantitativo, se enriquece con otros abordajes cualitativos⁶ realizados a través de encuentros cara a cara con las mujeres. Para la validación de la información se realizaron talleres con un equipo de trabajo conformado por las mujeres bananeras y la interlocución con grupos expertos; los funcionarios y funcionarias de la ENS y las mujeres de la Red Colombiana por los Derechos Sexuales y Reproductivos.

Se despliega en este texto una mirada sobre los *derechos y reveses* de las trabajadoras de la agroindustria del banano en la región de Urabá, articulando la perspectiva de género y la perspectiva de los derechos que a su vez se acompañan de la descripción de la vida cotidiana de las mujeres. Está dividido en cuatro partes. En la primera se presentan los elementos del contexto: la región, la agroindustria del banano; unido a una identificación de sus condiciones de vida y perfil: edad, escolaridad, vivienda, contrato, ingresos, etc., se señalan, además las condiciones que rodean el acceso de las mujeres al trabajo

5. Se realizaron 329 encuestas, una por cada finca con presencia femenina.

6. Se realizaron 62 entrevistas (E), 50 guías de observación en fincas y 6 talleres (T) diagnósticos.

en las fincas. Luego se reseñan algunos conceptos que guían el trabajo, tales como género, trabajo productivo y reproductivo, violencia contra las mujeres, discriminación y derechos.

En la segunda parte teniendo como eje el respeto a los derechos sexuales y reproductivos, se presenta la vivencia de la sexualidad, tanto en la vida privada, como en la vida laboral de las mujeres bananeras. Se hace una reflexión sobre el derecho a una sexualidad libre, la educación sexual recibida y las experiencias de violencia intrafamiliar y abuso sexual. Luego de una exposición sobre la vida en pareja se presentan las situaciones ligadas a las distintas violencias contra las mujeres; violación conyugal, maltrato físico y psicológico por parte de la pareja, mostrando algunas respuestas que dan las mujeres a estos hechos.

Se abordan igualmente la sexualidad en el espacio de trabajo, las interacciones y presiones que viven las mujeres en la finca, el acoso sexual y el intercambio de sexo a cambio de favores. También se debate respecto a las condiciones en las cuales se ejerce el derecho a la libre opción de la maternidad, lo que tiene implicaciones con relación a la anticoncepción, el aborto, el embarazo, y la vivencia con los hijos e hijas.

En la tercera parte se discute sobre los derechos laborales referenciados en los planteamientos de la OIT abordando la igualdad, la equidad, la no discriminación por razones de sexo y la salud en el trabajo. También incluye una mirada sobre la organización y la participación en vínculo con el derecho de asociación, que para este caso reviste como particularidad la presencia de las mujeres en un mundo sindical que no ha desarrollado suficientemente espacios de participación para ellas por su carácter

machista. A todo ello se le suman otras situaciones, no menos graves, derivadas de la vivencia en el trabajo, tanto con jefes, como con compañeros y compañeras, donde el menosprecio y el maltrato, generan climas hostiles para las mujeres.

Por último se desarrollan las reflexiones finales en torno a los temas y realidades descritas anteriormente, las cuales dan pie a la construcción de conclusiones y recomendaciones.

Este es un esfuerzo que muestra las diversas violaciones a los derechos humanos de las trabajadoras bananeras, y en especial los que ocurren en el mundo del trabajo, asuntos que tienen un carácter de invisibilidad y poco reconocimiento social. Al sindicato y a las empresas bananeras se les proponen estrategias de prevención de la discriminación laboral y la violencia sexual y reproductiva contra las mujeres.

Este abordaje de los derechos laborales, sexuales y reproductivos, permite que, a partir de la ampliación del conocimiento social existente al respecto y de la identificación de las estrategias que las mujeres han construido para defenderse, se avance en el proceso de generar transformaciones culturales y nuevas realidades, en las que ser mujer no signifique estar discriminada y sean reconocidos por la sociedad, los varones y por nosotras mismas, los aportes fundamentales que hacemos a la vida en el planeta. Es una marca en el camino que con el movimiento social de mujeres hemos señalado en nuestro recorrido hacia la emancipación.